NO

PERSONAJES Y HECHOS 2003

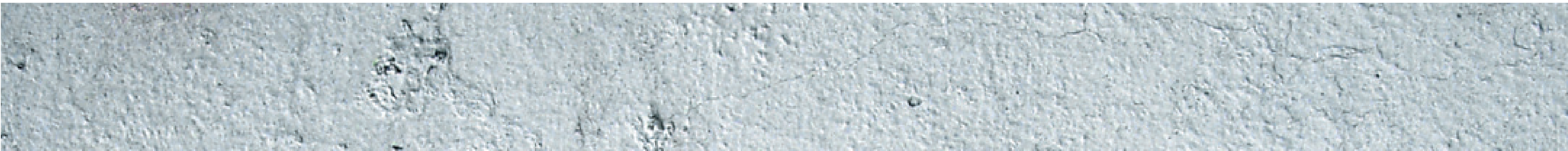
VIERNES 02 DE ENERO DE 2004. AÑO 11.
Nº 615. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12





El,ella y todos los demás

Carlos Tevez y Celeste Cid, los sub-20 que fueron pasión de multitudes en el año que recién terminó. La protagonista de *Resistiré* y el jugador de Boca, a los 19 años, se convirtieron en estrellas y personajes populares. Los dos, como tantos otros activistas de la cultura joven argentina, tenían que estar en el repaso.



ROCK ARGENTINO PITY ALVAREZ

Desfachatado

¿Por qué Pity Alvarez es el gran personaje rockero del año? Porque sacó un disco –**No es sólo rock'n'roll**– que es, en un punto, revelador. Tiene muchas canciones buenas, un hip hop fundacional para el mainstream argentino ("Una vela") y la energía de un cantante tierno y podrido. El trance del último tiempo de Pity fue tan atolondrado como natural. Separó a Viejas Locas en el momento en que se había convertido en una empresa barrial segura y armó Intoxicados sin elaborar ningún duelo. Los resultados están a la vista, en un disco promisorio (**Buen día**) y otro... ¿quedará muy mal decir consagratorio?

No es sólo... convierte a Pity en una estrella de rock rara: arrabalera, amoral, esquizoide y ecologista. En ese universo de contradicciones y tropiezos permanentes, el Pity le reza al "Padre Sol nuestro", tiene sueños electro-psicodélicos (*Don Electrón*) que recuerdan su pasado de buen alumno para física y química, describe la miseria del entorno y rescata la hidalguía de los perros y los mendigos. A lo largo del año, este cuerpo extraño del rock terminó de sacarse de encima el lastre *estón* (aunque siga siendo un emblema del *movimiento*) y creció como compositor nacional moderno. Creció.

Mientras tanto, la idea de "mito viviente" empieza a rodearlo como un aura y también como una camisa de fuerza. Pity es el personaje zarpado que vive en Piedrabuena, que tiene un montón de perros y que consume todo tipo de sustancias ilícitas mientras escucha a María Marta Serra Lima. Pero cuando habla de drogas (al menos de drogas duras), Pity no jode. En la entrevista con *Rolling Stone*, puso en escena periodística su "adicción" al crack de un modo nada glamoroso ni apologético. Poco después, en una nota de tapa con *Los Inrockuptibles* (otro síntoma de su salto de fronteras estéticas), sacó de la galera una frase casi aforística: "El rock es un escarabajo que carga cien veces su peso".

Signos vitales

La revitalización industrial del rock argentino tuvo el empuje de muchas ediciones pesadas: **Esperando el milagro** (Las Pelotas), **Máquina de sangre** (Los Piojos), **Detonador de sueños** (La Renga), **Para los árboles** (Spinetta), **Rock and roll yo** (García), **Infame** (Babasónicos), **Sigue tu camino** (Los Auténticos Decadentes), **Antihumano** (Attaque 77), **Vivo acá** (Divididos), **No es sólo rock'n'roll** (Intoxicados)... Más allá de los multitudinarios y aglutinadores Cosquín y Quilmes Rock, hubo espacios para casi todo tipo de tendencias. Otros artistas que mantuvieron vivo el fuego sagrado: Fantasmagoria, Qué Out!, The Tormentos, Los Natas, Julián Aznar, Estelares, Bad Boy Orange, L. Camorra, Bambolinas, Sendero, Miranda!, Florencia Ruiz, Flopa Manza Minimal, Champions, Responsables No Inscriptos, Travesti, Palo y La Fuerza Suave... Esto vive.





CONSAGRATORIOS: **Elephant** (The White Stripes), **Speakerboxx/ The Love Below** (Outkast), **Cuatro caminos** (Café Tacuba), **This is not a test** (Missy Elliott), **Dear catastrophe waitress** (Belle & Sebastian), **Kish Kash** (Basement Jaxx), **... present clones** (Neptunes), **Hail to the thief** (Radiohead)...

SORPRENDENTES: **De-Loused in the comatorium** (The Mars Volta), **Dangerously in love** (Beyoncé), **Boy in da corner** (Dizzee Rascal), **Echoes** (The Rapture), **Ego war** (Audio Bullys), **Negatif** (Benjamin Biolay), **The headphones masterpiece** (Cody ChesnuTT), **Think tank** (Blur), **Magic and medicine** (The Coral)...

IRRELEVANTES: **Fever to tell** (Yeah Yeah Yeahs), **Skull ring** (Iggy Pop), **Room on fire** (The Strokes), **Let it be... naked** (The Beatles), **In the zone** (Britney Spears), **American life** (Madonna), **Nocturama** (Nick Cave)...



CUMBIA VILLERA Y DE LA OTRA

Ella está

Reynaldo Lio, dueño de Rey Producciones y ex agente comercial de Gilda, comenzó el año con el primer disco de La Base –**Parulo**– entre manos y ningún sello dispuesto a publicarlo. La cumbia villera parecía tener los días contados y la sentencia de las discográficas fue casi unánime: "más de lo mismo". Lio decidió sacar el disco por las suyas (¡en enero!) y, a los dos meses, DBN le ofreció un contrato de reedición. Este fue el año de La Base Musical, de la cumbia con base de disc jockey (de ahí el nombre) y de una lírica cada vez más tendiente a la (pasta) base. *Sabor sabrosón* fue el hit del género, con el grupo reluciendo en la marquesina del Luna Park (a propósito del lanzamiento del doble **Inimitable**), recorriendo el país y anunciando la tónica de los tiempos: "Argentinos, llegó la hora de jalar y está bien", canta Jeringa, uno de los dos *frontmen* del grupo (el otro es Cartucho, animador y rapero eventual). "El que pega primero pega dos veces", sentencia Lio.

La cumbia villera, entonces, siguió siendo pasión de multitudes, en un año en que la movida tropical no experimentó la revitalización que le tocó en suerte a la industria del rock. Pero La Base (aunque está) no es todo. En una encuesta impulsada por el portal especializado *MuevaMueva.com*, el público decide entre seis grupos villeros. Aun estando casi expulsado de la tele, al cierre de esta edición Damas Gratis obtenía el primer puesto con 370 votos, seguido por La Base (335), Pibes Chorros (134), Eh! Guacho (127), Supermerk-2 (la revelación, con 118) y Re Piola (61). Después de editar el recomendable **100% negro cumbiero**, Pablo Lescano sigue manteniendo en secreto el próximo disco de Damas. Como apuesta intermedia, El Original tuvo su año caliente apelando al pastiche musical de la villera y a una lírica más tradicional. El Grupo Aventura (copia de sus homónimos dominicanos) cayó en picada, La Nueva Luna pasó por Obras y el querubín Sebastián Mendoza (19 años), que acaba de editar el acaramelado y muy bailable **Todo bien**, fue la revelación romántica del año.

Producción y textos: **Pablo Plotkin, Roque Casciero, Julián Gorodischer**
Edición: **Esteban Pintos**
Diseño: **Juan Pablo Cambariere**
Fotos: **Nora Lezano, Cecilia Salas**



Valor agregado

Autos para surfers, zapatillas para skaters, gaseosas para futboleros, cerveza para rockeros: con crisis o sin ellas, las empresas quieren vender sus productos y la publicidad vuelve a mirar a los jóvenes como un mercado apetecible. La clave es demostrar que sus productos son automáticos generadores de "onda". Pero, como aseguró Mónica Silberman, profesora de Comunicación Publicitaria de la UBA, "cuando el modelo se distancia de la realidad pueden surgir problemas. El joven es más inteligente de lo que muchos creativos creen: piensa, duda, decide metódicamente su compra y, si la oferta es muy ajena al contexto en que vive, mira para otro lado". Están avisados.



CINE OTRA MIRADA

Animarse a más

De pronto el documental tuvo su día de gloria, y apareció esa extraña criatura de Albertina Carri, llamada *Los Rubios*, para reformular las claves del género. Carri eligió contar su relato como hija de desaparecidos más allá del canon establecido: representó con playmobil "la desaparición", se puso una peluca rubia, hizo hablar a su doble (Analía Couceyro) y construyó un diario de su propia memoria, que incluye el testimonio de la familia, los amigos, su recuerdo personal y hasta la voz de la vecina desentendida que se refiere a "esos rubios" y da título al fin. En cualquier caso, la clave de los nuevos documentalistas fue cambiar de pronombre: si el género miró desde el lugar del tercero "objetivo", la nueva generación viró a la primera persona. El giro no es trivial. Así llegó *Yo no sé qué me han hecho tus ojos*, una crónica del misterio de la cantante de tangos Ada Falcón narrada por el propio Wolf en clave de policial negro. Ulises Rosell hizo lo suyo en *Bonanza*, y creó un retrato emotivo de un excéntrico personaje siempre en la línea del documentalista involucrado (amigo, detective o huérfano, pero siempre dentro del relato). En el plano de la ficción, la extrañísima *El juego de la silla*, de Ana Katz, fue un aporte a la construcción de retratos de familias alocadas, y la comprobación de que allí adentro, en cualquier living, pasan cosas muy raras. Damián Szifrón dejó por un rato su cómodo lugar consagratorio en la ficción televisiva con *Los Simuladores*, y estrenó *El fondo del mar*, mismo formato de relojería para contar la historia de un celoso compulsivo que imagina y ve comprobadas las certezas del desvarío. Como todo paranoico grave, Daniel Hendler, el protagonista, se dio cuenta de que siempre tenía razón. Szifrón nunca corre riesgos: esta historia de fantasmas que se corporizan tiene todo lo que hay que tener para atrapar (intriga, estrellas) y sin embargo podría correrse, al menos por un ratito, de cierta fórmula. Diego Lerman, en tanto, llevó al largometraje su corto *La prueba*, basado en la novela de César Aira, y llegó *Tan de repente* que, además de contar una exquisita historia de rutas y animarse al affaire lésbico, consagró a una revelación: la actriz Tatiana Szaphir. Ezequiel Acuña brilló con *Nadar solo*, su historia iniciática adolescente, y recuperó los ecos de una atmósfera salingeriana. Pero, tal vez, la mejor de todas, fue la que no llegó a las salas: *Ana y los otros*, la postergada ópera prima de Celina Murga, sólo pudo verse en festivales y anticipó lo que pronto vendrá: una crónica sutil sobre el regreso de una veinteañera a su pueblo de provincia para reencontrarse con sus ex compañeros de colegio.





FUTBOL CARLOS TEVEZ

Un tornado

Carlitos Tevez le devolvió la alegría al fútbol argentino. Punto. Es uno de esos jugadores que dan ganas de ir a ver, aunque no seas hincha del equipo en el que juega. El 9 de Boca es el Demonio de Tasmania, un torbellino macizo (un metro setenta, 77 kilos) que pone el culo para proteger la pelota como nadie, corre, gira, quiebra la cintura, se escabulle, cae, se levanta, la lleva atada y andá a buscarla a la red. Este año, su gambeta rabiosa y sus goles sirvieron para que Boca ganara —en una aceleración de seis meses– la Copa Libertadores, el Torneo Apertura y la Copa Intercontinental, y para que él se llevara el premio Fox Sports al mejor jugador de América, además de merecer para la crítica especializada el título de "mejor jugador argentino".

Carlos Alberto nació el 5 de febrero de 1984 en Ciudadela. Los accidentes de la infancia tallaron el perfil del ídolo: un diente roto (cortesía de su cuñada, Luciana) y una pava hirviendo que le carcomió parte del pecho, el cuello y el mentón. "El Manchado", le decían en el barrio. Se le atribuyen otros apodos: *Jede*, *Apache*, *Toro* y *Fumanchú*, más de adolescencia que de niñez. Pero la historia grande de Carlitos empieza en el potrero. Pasó por los equipos Estrellas del Uno (del Nudo 1, el edificio que habitaba en el Fuerte), Santa Clara, Villa Real, All Boys y después Boca, donde se convirtió en el crack sucesor de Riquelme, aunque nunca renunció a los discos de la Mona Jiménez, los gorros de lana, las hamburguesas de McDonald's y el fútbol por computadora. A los 19 años, Tevez es la máxima estrella deportiva del país, maneja un Chevrolet Astra, es modelo publicitario de Nike y planea grabar un disco de cumbia con un par de amigos del barrio. Días atrás, en estas páginas se escribió sobre la similitud entre una foto del delantero y otra de Missy Elliot, curiosidad que confirmaba que Carlitos es "la primera estrella hip hop argentina". Es probable que nunca haya escuchado a Missy Elliot, 2PAc o Outkast, pero este año en que fue foco tormentoso de patadas, temores de paraplejia, vueltas olímpicas, polémicas contractuales y ciertos problemas sub-20, el morrudo Tevez estuvo a mitad de camino entre la zanja y las estrellas. Y sigue ahí, volando.



Decoradores de exteriores

Seguro que viste a Bush con las orejas de Mickey sobre una parodia de logo: "Disney War". O a una gatita que dice "Hello Kirchner", o a Gustavo Cerati agredido como "viejo choto" / "papadas totales". Los stenciles coparon paredes en todos los barrios, con un mensaje que a veces no supera las ganas de divertirse. Una técnica pictórica del Paleolítico que se resignifica y se convierte en la intervención de los espacios callejeros usando las armas de la publicidad corporativa. El disco de Los Piojos trae una modelo con el logo de la banda para los fans, confirmando el auge del formato y la posibilidad de multiplicación en donde sea: carpetas, remeras, paredes, banderas.

REALITY POP GAMBERRO

La vida leninista

¿Quién se acuerda de los ganadores de los reality pop? Y en cambio, ¿cómo pasar por alto el carisma del "gamberro" Carlos Silberberg? El chico no fue un primero como se debe; ese título se lo birlaron Pablo y Luli, dos solistas melódicos que pasaron rápidamente al olvido. En cambio, el primer dúo "rockero" (junto a Pato) de la historia de las academias de cantantes acaba de editar su disco solista, un paso esencial para la prueba de fuego: el CD propio no es aquí el premio del reality sino el inicio de una carrera. El gamberro Carlos, de brillo propio, exageradamente inteligente para sus 17. Dice que él mismo eligió al Lenin que luce en la remera con la que posa en la portada del disco, que el propio Lenin era "un gamberro" y que "ya fue eso de andar discriminando" a figuras de la historia de la tapa de los discos. El resto de esta crónica es breve y ascendente: el productor Afo Verde los proclamó como sus favoritos, les compuso estribillos a medida, como el pegadizo "...así cambié mi dirección...", y dejó que el chico cool (Carlos) agregara condimentos: el look levemente darkie, los arreglos importados de su propia banda de garage... Y, claro, la carita del prócer soviético.

El gamberro es el ídolo mayor de miles de fans desesperadas por sus signos personales de belleza: la mirada levemente estrábica, la altura apenas excedida propia del desgarbado, la mínima barba tipo Rasputín. El medioevo ruso se cruza con la era soviet en una imagen que prefiere siempre un argumento estético a cualquier otra sospecha. Poco importó la identidad política de ese rostro en la remera, y –de última– siempre está Pato al lado como compensación ideológica: trae su pasado de aprendiz en la Maldita Policía para ahuyentar el mote de "zurditos". Carlos, el mismo que miraba la saga de los *Posptars* con el leve rencor del desplazado (también se presentó, y de hecho su mellizo Pablo es un Mambrú), el mismo que creyó que nunca aceptaría reproducir los pasos de "una coreo", ahora reclama algo de apertura mental. "Hay que sacarse de encima los prejuicios, como aquellos que preguntan si de la tele pueden salir músicos. Yo también lo pensaba, pero ¿por qué no aprovechar el medio?"

El rey

Misma atracción ejerce Pablo Tamagnini, ex *Operación Triunfo*, que quedó relegado en la premiación detrás del rionegrino Claudio, pero que ahora llena solito estadios y vende más discos que el resto gracias a su marca coreográfica: el movimiento frenético de cintura al ritmo de un verso que se vuelve insistente: "A mí me dicen que soy el rey...". Pablo se apartó de la saga del reality, dejó atrás el melódico sajón y la canción pegajosa latina y se volcó a la cumbia, como experto bailarín de cuarteto que es. El resultado: una marca personal entre tanto clon de Ricardo Montaner y Christian Castro.





¿Conexión?

Hace diez años, MTV lanzó su división latina como vocera de un tipo de rock vivo, original, dispuesto a conquistar el mundo angloparlante inclusive. Duró poco. "Se perdió la oportunidad de darle una identidad a lo latino", se lamentó Alex Pels, primer director del canal, hoy productor de televisión y Dj vocacional. Después vino el tiempo del "pop", con Ricky Martin a la cabeza. Eso ya fue también. Ahora la señal de cable está disgregada en filiales regionales (adiós a la unidad) y promueve una combinación entre rock (White Stripes, Korn) y pop (Kyle Minogue, Miranda!). Eso, cuando se dedica a la música: los reality shows y los programas donde gente se inflige dolor para "divertirse" coparon la grilla de programación. Y cuando MTV entregó premios a la música –en los que Vicentico canta con Ricky Martin– en su décimo aniversario, de lo que se habla es de las tetas de Luciana Zalazar.



TEATRO LOS SUSODICHOS

Tarea grupal

La historia de Los Susodichos es la crónica de alguien que crece: de cómo empezaron jugando, a los 11, en una clase de teatro de Hugo Midón, y se volvieron uno de los grupos más talentosos de la escena porteña. En *Total*, su último espectáculo, poco queda del pasado infantil. Los chicos se cargaron de sensualidad, luchan en el barro o bailan o representan la escena familiar de conflicto entre hermanos con el eje puesto en lo corporal. Este es teatro de movimiento: la pareja en la cama, la coreografía de rock, el gag en el cementerio son la antítesis del naturalismo televisivo, un espacio –según Ezequiel Díaz, susodicho y director de *Total*– que es "un homenaje a la libertad, pero no desde un lugar pretencioso sino como expresión de lo que hacemos desde los 11: improvisar, guionar y desechar desde las vivencias de cada uno, la fuerza, la energía, el desprejuicio...". ¿Qué cambió desde los comienzos, a las órdenes de Nora Moseinco, hasta el presente de los veintipocos? En *Total*, Los Susodichos (Lucas Mirvois, Azul Lombardía, Cecilia Monteagudo, Lucila Mangone, Federico Vaintraub y el propio Díaz), contaminan el show de todas las claves que impone la TV: cuerpos y rostros de galanes de comedia juvenil, gags y diálogos de sitcom, aceleración de cartoon pero resignificados al servicio de nuevas historias de lo cotidiano, que nunca es puesto en tono costumbrista. Este es el mundo de alrededor pero extrañado, exagerado, pintado a trazo grueso y, por sobre todo, bien actuado. De la tele, necesitada de juventud y belleza pero con un extra de talento, llueven ofertas. Por ahora, ellos responden: "No, gracias".

Dos puntas

Federico León y Cristian Drut dieron el salto: el primero llegó al San Martín; el segundo impuso en la cartelera una obra preciosa. León, autor y director de esa pequeña obra maestra que fue *Cachetazo de campo*, llevó al teatro oficial *El adolescente*, una pieza de Dostoievsky, con poquísimo diálogo y con la vocación de explorar diferentes lenguajes para recrear aun grupo de jóvenes, y un adulto que se resiste a dejar de serlo. Los chicos, en escena, se golpean, se empujan, corren y tararean, y el resultado es un cuadro biográfico de alto impacto emotivo. Drut venía de montar una reflexión sobre el desempleo y el mundo de las corporaciones, *Top Dogs* y quiso hacer lo opuesto en *La jaqueca*: un regreso al mundo privado de una madre enferma y sus dos hijos, el ámbito ínfimo de una habitación y el pequeño conflicto familiar. Para los dos, queda el objetivo cumplido: ser el puntal de una generación.



Festival

El año que pasó, gracias al renovado interés de los patrocinadores en el rock argentino, se recuperó definitivamente la tradición festivalera. En la encuesta del **No** publicada la semana pasada, el Quilmes Rock en su conjunto (siete noches con artistas como Bersuit, Babasónicos, Attaque, Cerati, Die Toten Hosen y los Café Tacuba) se impuso como mejor show de 2003. El primer festival del año había sido en San Pedro, donde Catupecu y León Gieco brillaron en tres jornadas cerca del Paraná. Más tarde, Cosquín Rock ratificó su magnitud con Los Piojos, La Bersuit y Charly García haciendo vibrar a las sierras cordobesas. Y el rito de la carpa, la cerveza, la bandera y el dedo como medio de transporte.



TELEVISION CELESTE CID

Tu nena

Serás lo que debas ser o no serás, y ella pudo contra un pasado de apariciones continuadas como bebota de *Verano del '98* o lolita en *Franco Buenaventura*. Y logró el milagro: volverse *cool* allí mismo donde la novela daría el vuelco del año para dar nuevo status al espectador avergonzado. ¡Ahora hasta salen de sus livings a mirar el final en el Gran Rex! La chica posó en las fotos de Malala Fontán (para la apertura de *Resistiré*) con la expresión torturada que anticipó lo que vendría: el calvario de Julia Malaguer. Ella fue, en la novela de 2003, el vientre perfecto que daría a luz al hijo del villano (Mauricio Dobal), y alimentó las fantasías del hombre común: chiquita, manuable, paliducha pero, a juzgar por los gemidos en la escena ciega del debut sexual, apasionadísima.

"Me cansa la espera", dice al **No** en reposo, ese estado que conoce desde los 14, desde que la vida empezó a ocurrir dentro de un estudio de televisión. Ella fue precursora del Truman Show antes de la era reality, y ahora podría ser una heredera de "la vida en directo". Habla de Julia y de Celeste a la vez: "Fue atípica para ser un personaje de una tira. Se salió del lugar común: su conflicto fue interno, y fue a la vez el de todos, ser o no ser, querer o no querer...". Celeste quiso que fuera ésta, por fin, la oportunidad de salirse de la revista del corazón; rogó por ello mientras hojeaba *Las edades de Lulú*, su libro preferido en 2003. *Resistiré* ayudó: Julia tuvo ese matiz que la alejó de las heroínas tradicionales; fue medio perversa, calentona pero reprimida. Espió a Mauricio con la prostituta y después fue corriendo a abrazarse con Diego (Pablo Echarri). Disoció el amor del sexo en un giro imprevisible para las novelas e impuso en la tele la expresión gélida y la mirada a fuera de campo de una *Belle de jour* a la criolla. En el final, se la vio íntegramente convertida en esa francesita, con extensiones y sexo de a pie, hablando en francés. Hasta Charly García vio el filón de tener a la chica del año en su videoclip, y la llevó al protagónico de *Asesíname*. Allí se la ve balbucear unas estrofas de la canción por encima de la voz de Charly. Otra vez, lo que mejor le sale: el mohín levemente conflictuado, pucherito y en silencio. Así fue Julia Malaguer, y su máximo valor no fue la composición que hizo brillar a Martina (Carolina Fal) sino un don más mundano: la fotogenia. En las revistas (esas de las que quería escaparse y no pudo) se la vio en los recitales de su novio, Emmanuel Horvilleur, el batacazo final para una conversión Hollywood. Como Drew, Gwyneth y Reneé, ella también tiene un rocker propio que, por si fuera poco, le dedicó "Soy tu nena". Ella, por supuesto, miró para otro lado.

Los otros

Martín Slipak, en *Resistiré*, compuso a su César al estilo Al Pacino, con trabajo de campo en la Bond Street, una suma de kilitos de más y cresta al tono: el resultado fue uno de los pibes de barrio más creíbles que dio la tele. Malena Luchetti, en la misma tira, lloró con tanto dramatismo que los guionistas hasta barajaron un final con ella solita mirando a cámara y nariz sangrante de digna heredera de un Dobal: era demasiado y no se hizo. Luisana Lopilato, en *Rebelde Way* y con look de lolita, se anticipó como la bomba de los próximos años. Y su compañero Felipe Colombo impuso el último giro de la moda en símbolos sexuales juveniles: el adolescente entallado y teñido de rubio. Lola Berthet y Florencia Bertotti, en *Costumbres argentinas* y *Son amores* demostraron que en la TV también se puede crear un personaje, desmedido, lanzado, con pincelada de caricatura, pero sin el recitado monocorde de las viejas tiras.

DANIEL PAZ
EFEMÉRIDES
TRUCHAS

Hace un toco de tiempo. El cielo. Dios entra al cuarto oscuro para elegir al pueblo elegido. Allí crea el Ta - Te - Ti





El Creador mete todas las boletas en el sobre y le anulan el voto. Todos los candidatos se atribuyen la victoria. Ahí empieza el quilombo

2003. Irak. Tras la detención de Saddam Hussein, EE.UU sigue buscando las armas de exterminnio masivo



1973. Pinar de Rocha. Fernando De La Rúa y Pontaquarto se van de joda a la discoteca





www.danielpaz.com.ar



VIERNES 2

Mamushkas en The Roxy Lomas, Hipólito Yrigoyen 8165, Lomas de Zamora. A las 23.30.

Los Pulgones en Vinilo Disco, Mitre y Chacabuco, San Nicolás. A las 24.

Otra Salida, **X Nueva Etica X**, **Los Verdaderos**, **Mano a Mano** y **Alfa** en Crimson, Chile al 1100. A las 22.

Paraíso, **Doble H**, **Verdadero**

Estilo, **Reyel**, dj Coloso y más en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A la 1.

Sr.Las en Bar Abierto, Honduras y Borges. A las 23. Gratis.

Fiesta Podestá Clásicos en Podestá, Armenia 1740. A las 23.

Lady Godiva en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Carcazones en The Pub, Independencia 2712. A las 23. Gratis.

Floripones en La Huella, Ruta 202 Nº 251, Don Torcuato. A las 23.

Infradisco y **No Tengo** en Los Bolos, Pedro de Mendoza 1131, Hurlingham.

Shambala (acústico) en Caseros y Lavallol, Haedo. A las 20.

Los Adolfos en El Imaginario, Guardia Vieja y Bulnes. A las 24. **Gratis.**

SABADO 3

El Dragón, **Tren Loco**, **Renacer**, **Histeria**, **BTE**, **Albatros**, **Atávica** y **Hate** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

La Colosa, **Ojos Lejanos**, **Sucias Rockas** y **Strobel** en Mis Idolos, Hipólito Yrigoyen 1364, Avellaneda. A las 23.

DOMINGO 4

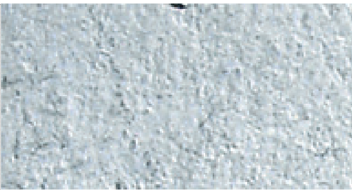
Los Gardelitos en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 18.

Nequicia en Tío Bizzarro, Pellegrini 878, Burzaco. A las 19. Gratis.

Los Pingüinos en el Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. A las 17.

Yicos y **Rey Kanibal** en Marcos Sastre 57, Haedo. A las 16.

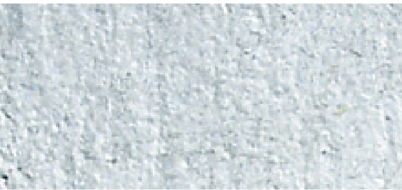
H.L.Q.P. en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.

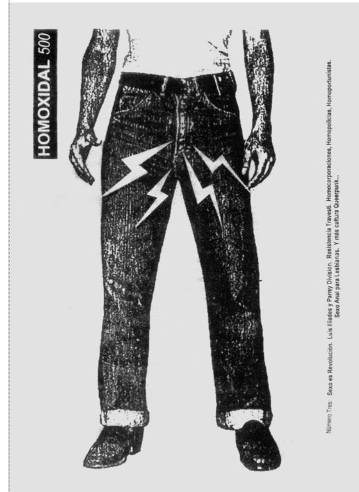




Chatarra, pero argentina

Si muchas cadenas de comida chatarra globalizada bajaron la persiana y Ronald McDonald se puso colorado por la aparición de la *Escherichia coli*, el ingenio argentino salió adelante. De ahí la multiplicación de franquicias de pancherías, paty al paso, medialunas, empanadas, pizza (¡Ugi's venció a Pizza Hut!). Ahora, cuidado, no deja de ser chatarra. Según la definición de Jorge Braguinsky, director del posgrado en Nutrición de la Universidad Favaloro: "Comida de preparación rápida, precocinada, expuesta a diversas fuentes de calor durante muy poco tiempo. Suele tener exceso de grasa y sodio. Casi siempre está ligada a la producción en serie. O, coloquialmente, *'me cago en las calorías*'".





Expresión independiente

Poner en crisis el legado cultural de las generaciones anteriores, construir tras una etapa de destrucción, reaccionar frente al discurso público dominante y a los medios masivos. Objetivos más o menos comunes de las "experiencias editoriales independientes" (fanzines, revistas, páginas web y blogs) que florecieron (o se hicieron más populares) durante 2003. No fueron un boom, pero sí interesantes formas de ejercer la libertad de expresión para cuestionar el arte, el papel de los medios, la cultura y la realidad. En un país de latido cultural como Argentina, pero tan débil frente a los vaivenes económicas, semeja también una declaración de principios.



NRCA

Nuevo Rock Combativo Argentino

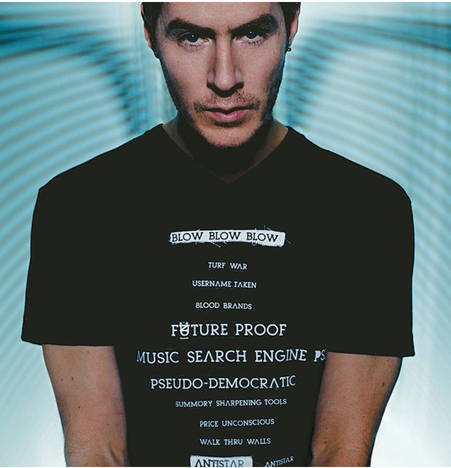
Si el rock argentino *oficial* no pone demasiado el cuerpo al lado de las iniciativas para transformaciones sociales, hay grupos que caminan por los márgenes y que se convirtieron en la banda sonora de piquetes, asambleas, marchas o tomas de fábricas. Son los hijos políticos de una generación masacrada que cree en el poder de cambio de la militancia, la acción directa, la horizontalidad y la desobediencia. Así se dieron a conocer Revolución Humana, The Golfas, Vitamina A, Libres o Muertos, Santa Revuelta, Skuadrondisturbio, Resistencia Activa, 720 Grados, Leo Pi / Tim Moreno y Sin Identidad: hay un nuevo rock combativo, en la era del progresismo bienintencionado y *oficialista*.





Pistas positivas

Fue el año en que la prensa británica salió a gritar la muerte del dance, mientras en Buenos Aires *Creamfields* convocaba a 40 mil personas y el electroclash seguía dando sus coletazos (artistas argentinos como Capri y Qué out!, veladas decepcionantes con el neoyorquino Larry Tee, y esperanzadores discos de tecno-rock como **Northern electronic**, que recopila la escena de Sheffield). Además de la doble visita de Mad Professor (la segunda, fallida), Audio Bullys, Peaches, Scratch Perverts, Junkie XL, Carl Cox, John Digweed, los alemanes Tobias Thomas y Marcus Schmickler (cerebro de Pluramon), fue el año consagratorio para las noches de drum'n'bass *+ 160 BPM* (y sus variantes pugilísticas *Drum'n'box*) y las muy divertidas *Fiestas Garage*, organizadas por DJ Drole. Siga el baile.



Alza tu voz

La decisión de George W. Bush, Tony Blair y José María Aznar de invadir Irak provocó que varios músicos le salieran al cruce. Para no perder tiempo, los Beastie Boys, R.E.M., el ex Clash Mick Jones y Zack de la Rocha publicaron sus temas antibélicos en páginas web. En Inglaterra, Robert Del Naja (o 3D) de Massive Attack y Damon Albarn de Blur encabezaron marchas contra la invasión. Peter Gabriel, Lou Reed, Missy Elliott y Sheryl Crow fueron algunos de los que publicaron un aviso en el *New York Times* como parte de Músicos Unidos Para Ganar Sin Guerra. Y los System of a Down sacaron un clip en el que se veía a Bush, Blair, Bin Laden y Hussein cabalgando sobre misiles. También hablaron contra la guerra Tom Morello, Neil Young, Radiohead y Public Enemy, entre otros.



Unos y otros

El Bloque Socialista y representantes de partidos independientes presentaron a mediados de noviembre un proyecto de ley –elaborado por el diputado Eduardo García– para despenalizar la tenencia de marihuana para consumo personal. Eso mismo pidió el Festival y Marcha Contra La Intolerancia que se hizo en mayo, con shows de Intoxicados, Resistencia Suburbana y The Ganja Brothers. Por fin, el debate llegó al Congreso, aunque seguramente llevará tiempo... Paradójicamente, un tiempo después comenzó a regir una variante de ley seca (para kioscos y derivados), en la ciudad de Buenos Aires. Por estos días se puso en práctica la restricción y todavía resta saber si cumplirá su objetivo. Más allá: ¿será el fin de la cultura del kiosco y alrededores? Los minimercados chinos, de parabienes.

LIBROS FERNANDA LAGUNA

Una vieja

"Me levanto todos los días a las 8 –cuenta la protagonista de *Durazno reverdeciente*, la novela en primera persona de Fernanda Laguna–, me tomo diez vasos de agua fría. Desayuno mate con dos o tres bizcochos y hago unas elongaciones contra la pared. Apoyo mis manos contra la ya citada y bajo mi espalda en forma de tabla. Siento que me hace bien..." Para su brevísima novela de 42 páginas, Fernanda decidió contar su vida como vieja, las pequeñas rutinas de gimnasia e higiene personal, la vida de la casa al colegio en el que es profesora. El viaje a la vejez la encuentra borracha, lesbiana, con referencias irónicas al mundillo de Belleza y Felicidad (retratado como cosa del pasado). Fernanda, en *Durazno...*, es "una vieja amargada" que proclama el nacimiento de una cultura de la ancianidad, contraria a la tiranía de lo joven.

Ella es profesora de literatura (el destino trágico del estudiante de Letras) y pide a sus alumnos que escriban, como ejercicio, una novela "¡deuna página!". "¡Eh...!, es muy largo...", se le quejan. "Bueno, puede ser media página", responde. Fernanda pasa sus días obsesionada por bajar la panza, o por dejar de tomar, esperando un llamado telefónico. El aporte notable de *Durazno reverdeciente* es poner en crisis el discurso moderno, y hacerlo desde adentro. Además: introduce en la nueva literatura el narrador en ridículo, que se regocija en la exhibición de su deterioro corporal. Fernanda se ríe a carcajadas del canon en 2003: la escritura biográfica. Y se ríe más aún de su propio entorno convertido en elenco estable de la novela. Y de la imposición maníaca por narrar el detalle de la actividad sexual... Publica su crónica a través de una iniciativa igualmente novedosa (que gestionó junto a Washington Cucurto): la editorial Eloísa Cartonera (ver página 8).



Primer paso

La Editorial Sudamericana tuvo una buena idea: crear una colección para autores jóvenes inéditos que, hasta hace poco, no tenían ni en sueños la expectativa de ser editados. La mayoría de ellos (y sería bueno abrir la convocatoria) proviene del taller literario del escritor Diego Paszkowski y respeta, sin riesgos, las claves del relato clásico, hipercorregido en el taller, con buenas historias y personajes bien trazados. Julia Coria retomó modismos populares y personajes de barrio en la trama de *Permiso para quererte* y Adrián Haidukowski construyó detalladamente el enigma de un relato policial en *Met, el muerto*. Otros afortunados de la novela propia son Julián Urman y Alejandro Parisi, que ya editó *Delivery*. Para todos, queda el privilegio de aprender editando, una novedad que relativiza el peso del primer libro con mayúsculas.

Cosas que pasaron

Lo bueno, lo malo y lo feo del año rock

5 Pese al 3 a 1, hubo interesantes visitas extranjeras durante 2003: Bryan Ferry, Café Tacuba, Molotov, The Breeders y Mad Professor, por ejemplo. Además, Peaches hizo arder El Sótano la misma noche que en el Buenos Aires Stomp! los japoneses Guitar Wolf tocaban mientras se caía el techo, y Campino de Die Toten Hosen caminó sobre el techo del escenario del Quilmes Rock. Otros vinieron en plan DJ: Mani Mounfield (Primal Scream), los islandeses Gus Gus y el francés Kid Loco.

4 Noticias tristes. A fines de junio, un paro cardiorrespiratorio fue la causa de la muerte de María Gabriela Epumer, cantante solista, guitarrista de Charly García y amiga de casi todo el ambiente rockero argentino. En octubre, Eliott Smith, a quien tanto se comparaba con Nick Drake, se suicidó clavándose un cuchillo en el corazón. Y también se lamentaron las muertes de Johnny Cash, Warren Zevon y Robert Palmer.

3 ¿Se habrán puesto de acuerdo? A fin de año hubo un aluvión de CD de rock argentino: La Renga, Los Piojos, Attaque 77, Babasónicos, Los Auténticos Decadentes, Divididos... También hubo pequeños milagros como la publicación de Outkast, Goldfrapp y Flaming Lips, entre otros. Y tomó fuerza la nueva estrella del mercado: el DVD, ideal para ver y oír con calidad digital.

2 Mientras los geniales Andre 3000 (Outkast) y Timbaland (productor estrella de Missy Elliott) despotricaron contra "la falta de clase" y la repetición del hip hop made en Estados Unidos, los argentinos R.E.Y. Kaníbal salieron a mostrar cómo es vivir y rapear en Ciudad Evita, a mitad de camino entre Eminem y Damas Gratis.

1 Osvaldo Bayer, autor de *La Patagonia rebelde*, viajó a Rauch para un acto en el que se pidió el cambio de nombre a la ciudad bonaerense, llamada así por un general genocida de la Campaña del Desierto. El venerable periodista y escritor fue acompañado por Arbolito, la banda que homenajea con su nombre al justiciero que mató al militar.

LOS DICHOS

Hubo frases de Charly García, Paul Oakenfold, Roger Waters, Gustavo Cordera, Fito Páez, Patti Smith, Thom Yorke, Vicentico, Perry Farrell, Quentin Tarantino, Dizzee Rascal, Campino, John Digweed y Keith Richards. Pero quedaron dos, patentes. "Hay una igualdad con el público, pero también hay una diferencia que posibilita el arte. Sin diferencia no hay orden y sin orden no hay nada; es caos." (Andrés Ciro, cantante de Los Piojos, una de las dos bandas más populares de la Argentina que coronó un año ideal llenando la cancha de River). "La solución es la revolución. No vale la pena votar a nadie. No queremos ponernos como ejemplo ni nada de eso, pero hay que estar todos dispuestos a jugársela. A quedarse sin Internet, sin el cable, sin las Nike. Y después vemos qué hacemos. Esa es la revolución" (Tete Iglesias, bajista de La Renga, la otra banda más popular de la Argentina).

EL HECHO

En cuanto reportaje previo promocional que dieron, los Metallica dijeron que iban a venir a Buenos Aires a "romperse el culo arriba del escenario" por más que las condiciones económicas no les permitieran traer todos sus equipos (y cobrar su cachet universal). Pero cuando sólo faltaba una semana para el show en River –con entradas agotadas–, cancelaron la visita a América del Sur por medio de un comunicado que los declaraba "agotados física y mentalmente". Pobres, ¿no? Sobre todo porque venían de un mes de vacaciones, y porque sí hicieron su gira por Japón, donde hasta agregaron más fechas de las previstas. Y tan cansados estaban, que después se fueron de gira por Europa. Mientras tanto, varios fans argentinos todavía están puteando. ¿Volverán Hetfield y Cía., alguna vez?

Nos acordamos

Más hechos, personajes y acontecimientos 2003

8 Mile. En la película de ese título, Eminem encarnó a una especie de Rocky Balboa que tira rimas en lugar de trompadas, y que se abre paso ante un entorno hostil. Funcionó: el rubio –que ahora prepara un nuevo álbum– se llevó un Oscar por la banda de sonido de la película de Curtis Hanson.

Racismo. Emanuel Ntaka, alias Manu, disfrutó (por un tiempo) de la fama como parte de los *prefabricados* Mambrú. En mayo, el **No** recordó que en 2001 cuando era un desconocido, fue golpeado por un grupo de skinheads sin que nadie lo ayudara.

Tico Tico. Marcelo Domizi, responsable creativo de la imagen de *Fútbol de Primera*, estrenó su película-cuelgue sobre una realidad paralela. Y resultó un pequeño fenómeno de convocatoria, el último lunes de cada mes en el cine Cosmos.

Cartón. La singular editorial Eloísa Cartonera puso en práctica un original método para reciclar lo recolectado por los cartoneros: hicieron libros. Se venden en un local de Almagro, mitad galería de arte y mitad verdulería.

Aniversario. Veinte años de democracia, pero todavía hay muchos no comen, no se curan ni se educan, como alguien anunció. Tampoco la Argentina se levantó y anduvo, como otro predijo. Recordemos: más de la mitad de la población sobrevive y sufre bajo la línea de pobreza. Algo habrá que hacer.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

